

Comunidad

No fuiste diseñado para caminar solo, guía de estudio

● I. Por qué necesitamos a otros

La fe cristiana tiene un componente personal, pero nunca se diseñó para el aislamiento. Necesitamos quien nos anime, nos corrija y celebre con nosotros.

ECCLESIASTÉS 4:9-10

"Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo. Porque si cayeren, el uno levantará a su compañero."

● II. Qué hacía la iglesia primitiva

HECHOS 2:42

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones."

● III. Los “unos a otros” del Nuevo Testamento

Amaos unos a otros (Juan 13:34-35).

1 TESALONICENSES 5:11

"Animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis."

GÁLATAS 6:2

"Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo."

● IV. Por qué no dejar de congregarse

La costumbre de aislarse crece con el tiempo si no se resiste a propósito.

HEBREOS 10:24-25

"Considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos."

● V. Obstáculos comunes

Heridas pasadas en una iglesia, reales, pero no razón suficiente para abandonar el diseño de Dios.

Preferir el anonimato de ver un sermón en línea sin compromiso real con nadie.

Falta de tiempo o prioridades mal ordenadas.

● VI. Aplicación práctica

Asiste con regularidad, no solo cuando tengas ganas.

Involúcrate en un grupo pequeño, no solo en el servicio general.

Ofrece tus dones para servir a otros, no solo para recibir.